Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Diciembre 2019. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número 134

Nostalgia y esperanza

Introducción

Lo que somos es gracias a lo que hemos vivido en el pasado y lo que nos atrae desde el futuro. Pero a la vez, tanto el pasado vivido y como el futuro por vivir están iluminados por el presente que estemos viviendo, como plenitud o como carencia. Por ello, la nostalgia de lo pasado y la esperanza de lo porvenir nos enseña lo que ahora mismo estamos siendo.

Reflexión

Se podría comenzar por recordar personas, rostros, lugares, lo que sea que nos han marcado la vida. Tener nostalgia de aquello vivido no es malo en sí. Aquello vivido está incorporado en la vida. Por eso se siente nostalgia. Da cabida a ello haciendo un momento de silencio. ¿Qué queda de ello: agradecimiento, pena, alegría por lo vivido, añoranza...?

Dando un paso adelante, no quedamos en el mero recuerdo, sino que nos fijamos en lo que aquello nos ha dado, aquello que aprendí, aquello que ha sido incorporado a mi vida y a mi persona, como si fuera una ganancia irrenunciable: cariño, amor, sabiduría, humildad... Es decir, lo que de alguna manera ya soy gracias aquello, a aquella persona, a aquella situación. Nos acostumbramos a lo que llevamos en nosotros, pero no siempre fuimos esto que somos ahora. Me fijo en el presente que soy gracias a lo vivido.

También podemos dar un paso más. Esa ganancia, eso de más que aprendí, que incorporé a mí, apunta hacia el futuro. No sabemos cómo ni para qué será, pero nos podemos abrir a la esperanza de que esto que ahora vivo está llamado a algo mayor, a un sentido más amplio, más abierto, más generoso. Soy para los demás.

¿Ha pasado Dios en mi vida quizá? ¿Tengo nostalgia de Dios? Y si ha sido así ¿a qué me estará empujando, llevando, llamando?

Texto bíblico (Est 14,1.3-5.12-14)

La memoria de las acciones de Yahvé en la historia de Israel es lo que hace que Ester se dirija a Dios. Vive la nostalgia de otras épocas, no porque fueran mejores, sino que ello le empuja a vivir el presente con la suficiente confianza para pedir auxilio a Dios. La nostalgia no le deja derrotada, sino que la anima a vivir el presente con la esperanza puesta en Dios. El pueblo de Israel espera en Dios porque tiene la nostalgia de lo que hizo en su historia.

Franciscanismo

Francisco de Asís, incluso al final de su vida, vive la nostalgia de las primeras horas de su vida evangélica. Le arde el corazón queriendo seguir a Jesús. Es lo que desde lo más hondo le ha movido a lo largo de la vida. Ahora que ya no puede, añora el frescor de los comienzos. Eso mismo le mantiene vivo el corazón y le hace invitar a sus hermanos renovarse en la vida a la que han sido llamados.

Invitación a la oración

Ora con este salmo de añoranza, confianza y fe ardiente, anhelante en Dios. Es la oración dirigida directamente a Dios desde lo que se ha vivido y desde las ganas de relación de tú a tú con él. Vete haciendo tuyo el salmo, recreándote en cada frase. Y deja que tu corazón se abra a su presencia.